



Ciudad de México, a 16 de diciembre de 2019  
Boletín núm. 1966

## **Luis Hampshire refrenda su identidad con *Metate, ola chica*, pieza ganadora en la XVIII Bienal de Pintura Rufino Tamayo**

- La obra del artista oaxaqueño es parte del proyecto *Mole negro* en el que ha trabajado en los últimos cuatro años

La obra *Metate, ola chica* del artista plástico Luis Hampshire, ganadora del Premio de Adquisición en la XVIII Bienal de Pintura *Rufino Tamayo*, es parte del proyecto *Mole negro* en el que el pintor ha trabajado en los últimos cuatro años.

En entrevista sostuvo que nombrar su obra como un clásico platillo oaxaqueño también representa identidad y añadió que en dicho proyecto ya suman más de 80 piezas que conforman una gran instalación de pintura, grabado, *collage*, video y aún faltan más.

Hampshire (1975), egresado de la licenciatura en Arte por la Universidad del Claustro de Sor Juana en la Ciudad de México, explicó que tomó como pretexto (el mole) “este platillo de Oaxaca para reflexionar las formas como entiendo la pintura, la idea de mezclar, triturar ideas e imágenes. El cuadro ganador de la bienal es un gran metate donde todo es triturado para después introducir este fluido de ideas, visualidades e historias mías”.

La pieza de gran formato está elaborada con óleo, spray, espejo, cuadro incrustado, recortes de tela y papel sobre tela.

“El cuadro *ola chica*, pegado sobre la pintura, es una bañista como si estuviera en una playa; es un pretexto a partir del cual se va desarrollando una armazón visual; el cuerpo parece fragmentado, es una estructura porosa que habla del cuerpo y de mi cuerpo cuando estoy pintando”, detalló.





Indicó que su obra es una metáfora. El mole negro está integrado por muchísimos ingredientes y no hay receta única. Cada familia tiene su ingrediente secreto, de manera que “nunca pruebas de un mismo tipo de mole. Eso me interesa hacer con la pintura; hay un aspecto técnico, pero siempre en el taller ocurren accidentes, cosas que van derivando la pintura en otra cosa.

Nombrar su obra como un clásico platillo oaxaqueño también representa identidad. “Me interesa mucho trabajar, no desde lo obvio, sino desde lo que es la cultura que se asume, se vive y, justamente, en este caso, se investiga”, apuntó el artista oaxaqueño.

Consideró significativo haber ganado. “Rufino Tamayo está en el top de mi lista de pintores que sigo y siempre me han interesado, me sitúa en la historia como una genealogía, desde el maestro hasta 2019, y eso es importantísimo.

“Participar y ganar es significativo, estoy feliz por esta situación. Como artista había participado durante 10 años. En 2011 gané una mención, después fui jurado y en esta ocasión, ganador”.

Destacó la importancia de que concursos como la Bienal tengan continuidad y vayan complejizando la situación de lo que es la pintura en México, lo cual es relevante no sólo en el país, sino en el mundo. Esperemos que crezca este concurso, dijo el artista.

Luis Hampshire ha recibido menciones honoríficas en la XV Bienal de Pintura *Rufino Tamayo*, la VII Bienal de Monterrey-Femsa, el XXIV Encuentro Nacional de Arte Joven, la III Bienal del Pacífico de Pintura y Grabado y la II Bienal de Pintura del Sureste *Joaquín Clausell*, entre otras.

Ha sido miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte en la emisión 2012 y 2016. Es profesor de la especialidad de pintura y la cátedra de arte contemporáneo en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO) desde 2009. Actualmente es tutor de la disciplina de Jóvenes Creadores del Fonca.

---000---

